

"TIEMPEROS, AGUADORES Y AHUAQUES: EN BUSCA DEL EQUILIBRIO DE LA TIERRA Y DEL COSMOS"

Víctor Alfonso Benítez Corona y Felipe Eduardo Zafra Mora

Cda. Camino a cocotitlán mza 36 lt 62-c, San Buenaventura, Ixtapaluca, Museo Nacional de Antropología, Dirección de Etnohistoria, abalfonsobenitez@gmail.com, cp. 56530. Calle Guadalupe Victoria Mza. 13, lt.23, col. Carlos Hank González, Servicios Especializados en Investigación Social y Cultural A.C., eduardozafra@gmail.com, cp. 09700

Introducción.

Para los poblados que viven alrededor de la falda de la Sierra Nevada la utilización de la naturaleza, así como la observación de la misma, han producido una serie de relaciones sociales que han permitido al hombre apropiarse del medio en donde se encuentra. Como resultado se ha creado una forma de ver y entender el mundo muy particular que determina a los hombres en sus tiempos y espacios determinados; dando pie a un grupo de especialistas rituales que tienen la difícil tarea de mantener el equilibrio de la naturaleza, la sociedad y el cosmos en perfecta armonía. Ya que, en nuestra actualidad las nuevas tecnologías, las modas, los aparatos electrónicos, la información, las redes de transporte, es decir, la modernidad, ha hecho que el ser humano cada vez tenga menos relación, interacción y apropiación del lugar en donde vive y en éstos lugares se vive un fenómeno muy diferente.

Metodología.

Partimos en principio a largos recorridos de campo desde el año de 2005 en la región de la Sierra Nevada en los poblados de Ecatzingo de Hidalgo, San Juan Tlacotempa, San Marcos Huecahuaxco, Ocoaxtepec, Metepec, Ocuituco y Tétela del volcán; levantando registro fotográfico, audiovisual y notas etnográficas. Una vez realizado lo anterior, buscamos lo que decían las fuentes históricas, escritas, visuales y cinematográficas de la región y del tema de estudio, para contrastar los datos contemporáneos con los históricos.

Resultados y discusión.

A través de nuestras exploraciones hemos podido corroborar que son sociedades que se siguen guiando por el uso de los "estados oníricos", con la intención de escuchar las peticiones y mandatos de las diferentes entidades anímicas que habitan en las montañas y así asegurar la reproducción alimenticia y humana.

Conclusiones.

Durante nuestras investigaciones, hemos observado que aun existen elementos que se siguen utilizando similarmente como en la época prehispánica, en específico las ofrendas y el uso del sueño como medio de iniciación, pronosticación y curación de los seres humanos y de la naturaleza. Asimismo hemos postulados que el conocimiento empírico que tienen estas sociedades son igual de válidas y más certeras que el conocimiento científico elaborado por nuestras sociedades occidentales, por lo cual hemos propuesto ponerlas en tela de juicio y hacer un análisis de las mismas y así poder llegar a resultados más óptimos y globales, más no totalizantes.

Palabras claves. Estado onírico, observación de la naturaleza y culto al agua y a la montaña

Bibliografía.

Johanna Broda, 2001, La montaña en el paisaje ritual, pp. 173-199. Julio Glockner, 2003, Graniceros. Cosmovisión y meteorología indígenas, pp. 215-240. Víctor Benítez, 2011, Moradas de Tlálloc, pp. 101-116.